

Hasta 14 especies vistas en salidas en barco desde el puerto de Santurtzi

Nuevos modelos de turismo: cetáceos del golfo de Vizcaya

Turismo, educación ambiental e investigación se combinan en un proyecto centrado en la observación de cetáceos en la zona oriental del golfo de Vizcaya. Hasta catorce especies han sido vistas, algunas de ellas primeras citas para estas aguas, en este programa de salidas en barco desde el puerto de Santurtzi.

Texto y fotos: Gorka Ocio

Desde hace casi un lustro, en la zona oriental del golfo de Vizcaya, venimos realizando un programa de ecoturismo con el sello de Verballenas.com, nombre bajo el que nos agrupamos varios entusiastas naturalistas vascos apoyados por el Área de Turismo del Ayuntamiento de Santurtzi (Vizcaya).

Durante estos años, miles de personas han participado en las salidas en barco para observar cetáceos promovidas por nuestro proyecto, con el que llevamos navegadas más de once mil millas de las aguas que bañan las costas de Vizcaya. Y lo más importante, los asistentes han constatado *in situ* cuáles son los peligros más inmediatos a los que se enfrentan estos mamíferos marinos.

Nuestra conclusión es que la protección del medio marino es vital para que las ballenas y los delfines que lo habitan nos sigan deleitando con su presencia. Pero también es muy positivo para la conservación de esta fauna formidable que se genere una demanda para observarla, siempre que se gestione adecuadamente.

Jacques Cousteau decía que él realizaba documentales desde que se dio cuenta que la gente protege aquello que co-



Dos turistas observan a varios delfines comunes que nada en paralelo al barco.

noce y le resulta cercano. Esa es precisamente nuestra filosofía en Verballenas.com: enseñar los tesoros marinos que tenemos a las puertas de nuestra casa para que aprendamos a amarlos y a conservarlos.

Colecta científica de datos

El binomio turismo y educación ambiental no está en absoluto reñido. De hecho, nosotros intentamos profundizar en esta idea con actividades complementarias a la observación

desde el barco, entre ellas seminarios el día anterior de cada salida para mostrar a la gente que la protección de la mar parte desde uno mismo, desde nuestro propio hogar y durante nuestra vida cotidiana.

El simple gesto de depositar una bolsa de plástico en el contenedor amarillo no queda como una acción banal, sino que tiene una consecuencia vital para los cetáceos, aunque vivamos a muchos cientos de kilómetros de la costa. Las fotografías que mostramos durante las charlas sobre los problemas que genera el plástico en la mar, al ser uno de las principales causantes de mortalidad de cetáceos y tortugas cuando éstos se los comen al confundirlos con medusas y calamares, impresiona al más profano, consiguiendo su implicación inmediata.

La actividad turística no está tampoco reñida con otras iniciativas como la colaboración con grupos, sociedades e institutos oceanográficos que investigan a la fauna marina, gracias por ejemplo al intercambio de información. Es lo que ocurre con la foto-identificación y la recogida sistemática de datos de cada una de las observaciones que hacemos en compañía de los turistas.

Eso sí, lo que prima en todo momento es la seguridad de la fauna marina, a través de varias normas básicas: guardar las distancias adecuadas, no permitir a la gente bañarse con los animales, no molestar a las madres con sus crías, no producir ruidos innecesarios y, sobre todo, disfrutar en completa armonía con la mar.

Viejas amigas que vuelven

Durante estos años, se han observado hasta catorce especies de cetáceos en nuestras salidas



Una turista observa a un rorcual común en el momento de producir su característico soplo alto y vertical al salir a respirar.

Más de veinte salidas previstas entre julio y octubre de 2014

En 2014, el programa ecoturístico Verballenas.com estará operativo desde el 20 de julio al 26 de octubre, con más de veinte salidas previstas de un día de duración por aguas cantábricas para observar cetáceos. Al igual que en temporadas anteriores, las plazas son limitadas: sólo diez pasajeros por viaje. El barco es el *Circe*, un yate de catorce metros de eslora que tiene como base el puerto vasco de Santurtzi. Los promotores de la actividad se comprometen al cumplimiento estricto del real decreto 1727/2007, que impone pautas a las actividades turísticas para proteger a los cetáceos.

Contacto en info@verballenas.com. También en la Oficina de Turismo de Santurtzi (Vizcaya): tel. 94 483 94 94.

Más información, en www.verballenas.com

en barco, algunas de ellas primeras citas para las aguas vizcaínas, como ha sido el calderón de hocico boreal (*Hyperoodon ampullatus*) o el rorcual boreal (*Balaenoptera borealis*), así como el tercer avistamiento de calderón tropical (*Globicephala macrorhynchus*).

Incluso hemos tenido el privilegio de constatar la primera reproducción confirmada en aguas del Cantábrico del raro zifio de Sowerby (*Mesoplodon bidens*), a través de la observación de tres hembras con dos crías el 20 de julio de 2013.

Pero han sido las grandes ballenas las que nos han dado las mayores satisfacciones. No sólo por poder disfrutar de ellas en toda su magnitud, sino

porque hemos podido confirmar que los mismos ejemplares vuelven año tras año con nosotros.

El rorcual común (*Balaenoptera physalus*), el segundo ani-

mal más grande que jamás haya existido en la Tierra, no ha faltado, fiel a su cita con nosotros, con más de cien observados cada año. Mediante fotoidentificación, gracias a las marcas y formas únicas de sus aletas o cicatrices en el cuerpo, en 2013 nos reencontramos con cuatro ejemplares ya vistos en el verano del año anterior.

Desconocemos de dónde proceden nuestras ballenas y después de la matanza llevada a cabo por Islandia el año pasado año no podemos negar que estábamos preocupados por ellas. Volver a ver a estas gigantescas conocidas ha supuesto una satisfacción, a la par que un alivio.

No solo vemos ballenas

Los enigmáticos zifios de Cuvier (*Ziphius cavirostris*) son otros grandes cetáceos que también nos han hecho vivir grandes momentos, gracias a los grandes saltos que dan fuera del agua.

Ejemplares de más de cinco metros y hasta cuatro toneladas de peso saltan con gran agilidad cuando están en pleno celo. Los hemos visto durante estos años en el 95% de las salidas, querenciados en lo que parecen ser tres grandes zonas de alimentación.

Sin embargo, al contrario que con los rorcuales comunes, nunca hemos tenido recuperaciones de zifios de un año a otro. Por lo tanto no creemos que sean tan sedentarios como se pensaba, al menos en esta parte del golfo de Vizcaya. Es cierto que las hembras con sus crías sí se quedan en la misma zona durante unos pocos meses, pero transcurrido ese tiempo ya no hemos vuelto a localizar a las mismas.

Cachalotes, delfines comunes, listados y mulares, marsopas y las ballenas más pequeñas de Europa, los rorcuales alibancos, son algunas otras especies que también nos hemos encontrado.

Pero no sólo registramos y observamos a los cetáceos. Tortugas marinas, tiburones azules, peces espadas, medusas, galeras portuguesas o un sinnúmero de especies de aves marinas nos permiten exprimir al máximo esta fascinante aventura: vivir la mar en estado puro observando a sus criaturas en libertad.

Autor: El naturalista Gorka Ocio (gorkaocio@verballenas.com) combina su trabajo como observador en barcos de pesca con el de guía de turismo de naturaleza especializado en cetáceos y aves marinas.



Un grupo de delfines listados nada acompañado en aguas del golfo de Vizcaya.